



## VIVENCIAS

YADIRA ZAMBRANO

YADIRAZAMBRANOART@GMAIL.COM

LIC. ARTES VISUALES

RECIBIDO: 20/11/14 REVISADO:18/02/15 ACEPTADO:20/05/2015

113

### Resumen

La belleza presente en la naturaleza está en la percepción de lo simple, en los detalles ignorados y desapercibidos, brote que estimula nuestro interior para que despierte y encuentre la libertad. Vivencias es un proyecto artístico que se proyecta desde la naturaleza viva percibida a través de todos los sentidos, manifestaciones del alma que se hacen evidentes, descubriendo pequeños mundos que se integran y conforman un todo, existencia caprichosa y libre donde lo que sucede gira en su propio entorno, así, de esta manera tan compleja pero al mismo tiempo sutil es como me apropio de ella, (Gloxínea) como pieza única y artística, envuelta en un sinfín de posibilidades para crear, siendo expuestas para el deleite de quien las pueda o quiera observar.

Palabras claves: macrofotografía, textura, color, transformación, huella.

## Experiences

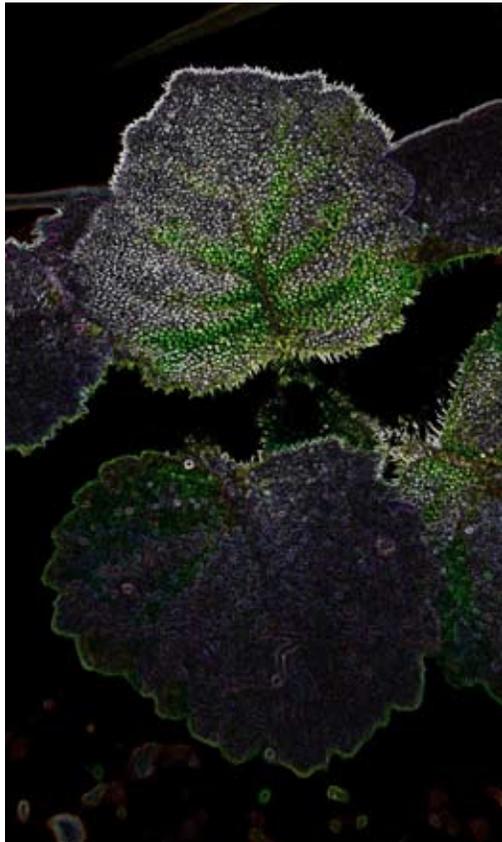
### Abstract

This beauty in nature is the perception of simplicity, in the ignored and unnoticed details , bud stimulates within us to wake up and find freedom. Vivencias is an art project that projects from the living nature perceived through all the senses , manifestations of the soul are evident , discovering small worlds that integrate and form a whole , capricious and free existence where what happens rotates on its own environment and thus so complex but at the same subtle time is how I appropriate it ( Gloxinia ) as unique and artistic piece, wrapped in endless possibilities to create , being exposed to the delight of those who may or wants to observe.

Keywords: Photomacro, texture, colors, transformation, footprint .

114

Experiencia individual, vivida y sentida, pero que al mismo tiempo deseo compartir con todo aquel Ser que se atreva y quiera sentir, disfrutar y viajar a través de la Gloxínea, de cada composición lograda, del trazo formado con cada línea fundida, con el goce del vivir, con las ansias del hacer, tal vez y ¿porque no?, con la impotencia y el conflicto entramados que muchas veces se apoderaron de mí, pero que como resultado de esos momentos, voy dejando una huella a través del tiempo.



Ella, fue la base del comienzo de todo un recuerdo de cuando niña que siempre está presente, como diría Octavio Paz un “Regreso a la infancia...” (2003, p. 13). Un recuerdo de cuando pasaba por los alrededores y veía tanta belleza junta, tantos detalles que sólo en un simple tallo se podían observar.



El apoderarme de la gloxínea y de sus partes, para mí fue como tener allí a la vista los elementos plásticos dentro de mi propia composición interna, buscar equilibrio propio, un “...método de liberación interior...” (Paz, 2003, pág. 13). Buscar escapar por un momento de la realidad vivida, querer observar, probar, experimentar y transformar, poner en juego la parte sensorial, la sensibilidad presente que me nutre y me acerca a otros mundos donde sólo se viaja internamente, llevándome más allá de la mirada rápida, al origen de lo conocido, de lo descubierto, de lo que no todos pueden observar. “...Experiencia, sentimiento, emoción, intuición...” (Paz, 2003, p. 13) esos detalles que aunque pequeños se tornan agradables, son percibidos de una manera particular, son el estar en contacto, simplemente ella y yo, una relación que nace del proceso de la experimentación, donde todo viene por una conexión y vivencia de lo cotidiano.

Allí empiezo a encontrar parecidos con detalles de nuestro día a día, las brácteas al ser volteadas parecen paraguas; los estambres y anteras las piernas de esbeltas bailarinas; las hojas secas a trozos de telas con variedad de texturas; y el tallo seco a una dulce conchita de canela. Y así sucesivamente iba encontrando esa relación con objetos que de alguna manera forman parte de la vivencia cotidiana, hasta llegar al éxtasis que se siente al observar el centro de la flor con todos sus detalles, con esa estructura tan impecable y exótica, llevándome a semejarla por un momento con la vulva, tan delicada y sensible, mientras que otro detalle, el pistilo que me pareció particular, de inmediato lo asocié con el miembro masculino.

Notaba cuándo comenzaba a germinar su tubérculo, a salir su primer brote, de allí sus primeras hojitas, tan pequeñitas y tiernas..., al mismo tiempo volvía en mí, y me veía como lo que era, una espectadora que accionaba el disparador para capturar ese mundo lleno de sutileza entre texturas y gamas cromáticas donde logro apreciar con mayor claridad ese puntillismo cromático que guardan las paredes de sus pétalos.

116



Sus degradaciones en violetas me llevan a ese espacio oculto lleno de fantasía y magia donde los magentas me hacen regresar al pasado de mi infancia, a la delicadeza natural de lo simple. Matices que emanan de entre sus pétalos, atractivas y exóticas, productoras de energía y dinamismo. Los verdes de sus hojas contemplan el equilibrio, la serenidad y la frescura presentes en cada imagen, sus formas tan elaboradas y perfectas, su textura vellosa y característica, casi imperceptible al ojo, es todo un descubrimiento efímero que sólo puede quedar plasmado como una huella que se congela en el tiempo y que está allí, formas, dibujos y composiciones en las que se hacen presentes los elementos plásticos que armonizan la imagen.





117

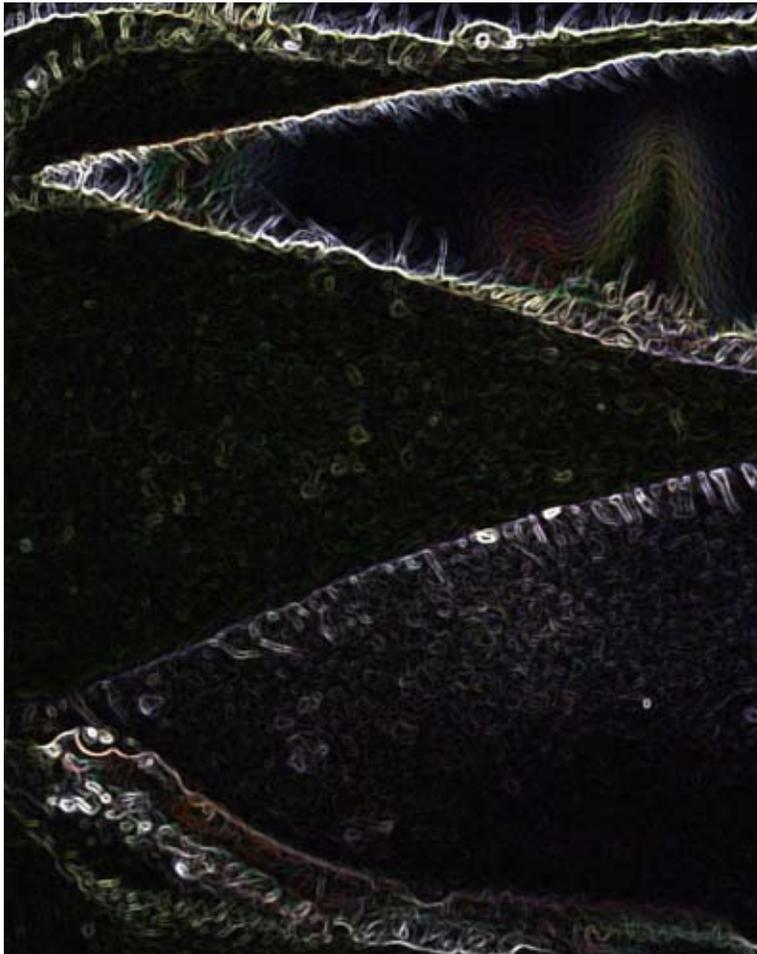
“La grandeza existe entre los detalles desconocidos y desapercibidos. ... lo provisional y efímero: cosas tan sutiles y evanescentes que resultan invisibles para la mirada ordinaria”. (Koren, 1994, p. 50)

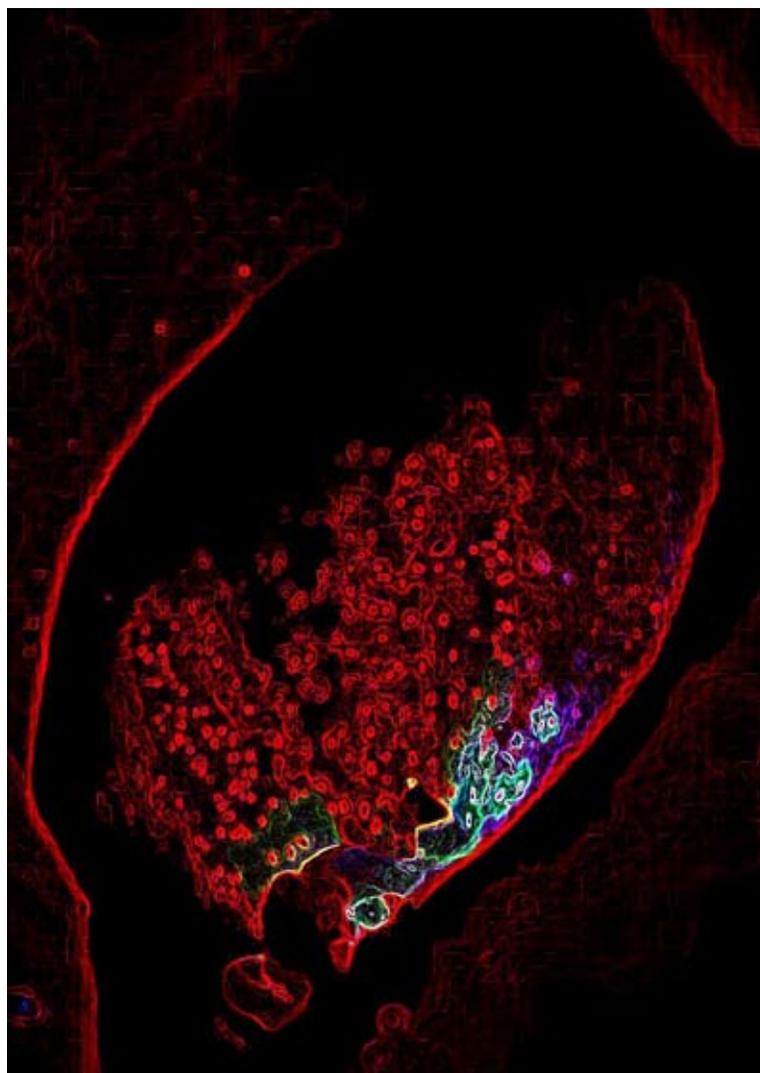


Todo esto antes mencionado influye dentro de la captura, y es lo que le da el sabor al proceso qué queda luego de oprimir el obturador, cada imagen capturada es única y especial, porque me hacía sentir que era esa imagen y no otra, la que hacía valer la pena de toda esa búsqueda, toda esa experiencia que sólo en mí puede seguir activa, esa vivencia de sensación y placer.

Llega el momento de la introspección, del querer ver más allá en el interior de la gloxínea, y sin pensarlo actué, comenzaba a recorrer a través de mi mente, en cada paso que daba me hacía sentir que descubría aún más detalles, pero la meta era poder llegar a la flor y posarme en su interior para palparla sin dejar de sentir su frescura y suavidad, tan tersa como la brisa que en ese instante acariciaba mi piel. Valiéndome de esa locura cierro los ojos y empiezo íntimamente con el recorrido por la planta, me aferro y trepo cuidadosamente por sus delicados y aterciopelados tallos, llegando al reverdecer de sus hojas y sintiendo el olor de frescura, observando al mismo tiempo el contorno de sus estructuras que se asemejan a encajes que van de un punto a otro y sucesivamente se encuentran para completar la forma.

118





Cada segundo que avanzaba me convencía más que debía continuar observándola para transformarla y así mostrar esa vivencia, ese proceso de cambio que sólo yo experimenté y viví, una experiencia sensorial totalmente exquisita.

Todo esto desarrollo en mi un proceso de transformación que traslado a la imagen donde exploro nuevas posibilidades al manipularla, ella me iba indicando lo que necesitaba, pero lo más interesante fue llegar a conseguir esa riqueza que a nivel visual me produce la misma estampa al intervenirla por completo.

El resultado me produjo tanto gozo que me dije “¡Dios, esto es, esto es lo que quiero!”. Tanto detalle junto donde se hacen mucho más acentuadas todas esas texturas que parecen hilos muy delgados, cargados de mucha tonalidad, sin dejar atrás sus formas que son totalmente diferentes, unas entran, otras salen, y unas son casi imperceptibles, ese borde resplandeciente que las define por completo.

Vuelvo hacia ella y observo que una de sus hojas estaba marchita, me acerque y con cuidado la tome, la miré y la volví a mirar, los detalles que anteriormente había visto eran cambiantes y más destacados, su color verde empezaba a tornarse más oscuro, apoderándose de unas tonalidades frías, que se desplazaban desde los marrones a los sepías, lo que hacía que me remitiera fuerza y envejecimiento. La textura aterciopelada comenzaba a perderse poco a poco y la hoja se iba haciendo cada vez más rugosa, su forma perfecta empezaba a transformarse en nuevas formas anómalas pero igualmente bellas. En definitiva, lo terminé de comprobar, y me atrevo a decir que son mundos pequeños y prodigiosos que me invitan a entrar y crear.

120



“... Es la belleza de las cosas imperfectas, mudables e incompletas. Es la belleza de las cosas modestas y humildes. Es la belleza de las cosas no convencionales...” (Koren, 1994, p. 9)



Cada vez se aceleraba aún más su proceso de secamiento, me causaba mayor curiosidad, el ver como sus detalles progresivamente se hacían más fuertes y armónicos, eso me atraía y para mí era como descubrir algo nuevo e ignorado. Si bien sé que la gloxínea me ofreció variedad en cuanto a su estructura, aquí podía ver y palpar la exquisitez en texturas. En la flor veía cómo se perdía lentamente el vibrante color violeta hasta el punto de llegar a ser casi transparente, su forma acampanada comenzaba a transformarse y se tornaba tan arrugada que se iba haciendo más pequeña y más delicada. El punto de marchitamiento en la gloxínea es para mí el comienzo de su fin, de las cosas mudables de la vida, como procesos transitorios de lo que fue, es y será, de esos instantes diferentes, una existencia momentánea, sublime y agradable, dejando sabor y satisfacción de haberla disfrutado. Descubrimiento efímero que me produjo alteración y a la vez atracción, revelando las cualidades perfectas y extraordinarias que posee.

La sorpresa también juega un papel interesante mediante el proceso artístico (secado), el esperar por días, para poder ver y descubrir lo que resultaría de la impresión, y efectivamente pasó, se originó esa huella que al verla me causó un goce total, la estupefacción y el silencio se apoderaron por un instante de mí, momento de contemplación absoluta, no sabía si respirar o vociferar, un tránsito de paz interior, instantes de admiración, conexión y vibración, lo que ocasionó un logro certero.



Todo esto son mis vivencias hasta el momento, un transitar por formas dotadas de un significado particular y de un orden creado a partir de imágenes que invitan a la observación, un proyecto asombroso que se creó de manera inesperada, a partir de un regalo más de la naturaleza mi querida Gloxínea.

122

